

Museo del Transporte

Las acciones emprendidas por el Ministerio del Ambiente para desalojar el Museo del Transporte de los terrenos que hoy ocupa dan cuenta del escaso respeto de ciertos funcionarios públicos hacia las instituciones, los ciudadanos y la verdad de los hechos. Se trata de un museo que cuenta ya con casi cuarenta años de existencia y custodia una notable colección de vehículos de distinto tipo, maquetas, fotografías y documentos relacionados con la historia del transporte en Venezuela que constituyen un patrimonio de excepcional valor, sin referentes comparables en la región. Más allá de los derechos que eventualmente asistieran al ministerio como propietario de los terrenos que el museo ocupa en comodato, la exigencia de desalojo inmediato ilustra el menosprecio oficial hacia la labor de quienes, por amor a la ciudad, lo han levantado y mantenido a pulso durante todos esos años y hacia los ciudadanos, particularmente niños y jóvenes, que en sus instalaciones han podido conocer parte de la historia de su ciudad. Sin embargo, como relata El Universal (08/06/08), los funcionarios ministeriales enjuician su labor calificándola de “timorata y excluyente”, afirman que el lugar “siempre estuvo previsto en el proyecto original del parque (del Este)” y lo reclaman “para darle el uso debido, que es para la comunidad”.

Si esos funcionarios se tomaran la molestia de leer el libro **Dos parques, un equipo**, donde Fernando Tábor, uno de sus proyectistas, relata la historia de la concepción, diseño y construcción del Parque del Este, comprobarían que ese terreno nunca formó parte del “proyecto original”. Pero además, ¿no es “la comunidad” quien usa actualmente ese espacio con la doble función recreativa y educativa? ¿Es excluyente porque hay que pagar un modestísimo precio para ingresar? Quizá tengan razón al calificar de timorata su gestión: sin duda sería muy útil ampliar aún más su colección, organizarla mejor, fortalecer su potencial didáctico y modernizar su biblioteca. ¿Sería mucho pedir que para ello se estableciera una asignación del Estado? Ciertamente, como dicen los mismos funcionarios, en Caracas hay una altísima demanda de espacios públicos. ¿Por qué no se suman al esfuerzo por convertir a La Carlota en parque público?